

L'AREs

Militantes de Santa María · OCTUBRE 2023 - Nº 148 · Revista trimestral

A young woman with blonde hair, wearing a blue baseball cap and a red t-shirt, is smiling broadly and making a 'V' hand gesture with both hands. She is wearing a string of wooden beads on her left wrist and a black watch on her right wrist. The background is a blurred indoor setting with other people wearing similar blue caps. The overall atmosphere is joyful and energetic.

**Quando la alegría
se hace misionera**

SUMARIO

Editorial

3. Las lecciones del colibrí

Especial JMJ

4. Unidas en un solo corazón.

VI Encuentro Internacional de las Militantes de Santa María y JMJ Lisboa 2023

8. Testimonios del grupo de EE. UU.

10. Así lo vivió la delegación colombiana

11. Post-JMJ en Gredos para reposar y profundizar

13. Experiencias en blanco y rojo (grupo peruano)

Tú eres Pedro

14. La alegría de Dios es también para ti. Comentario del mensaje del papa Francisco en la JMJ Lisboa 2023



17

Un grano de mostaza: Hoy es el momento estelar de la amistad

16. Testimonio de vida bautismal en el ámbito de la amistad

17. La amistad y el apostolado

18. Amistad con Verdad. Una experiencia de Edith Stein

20. ¿Tuyo? ¿Mío? ¿Nuestro! Haciendo familia y custodiando las tradiciones. Una experiencia en un Instituto público

21. Ofrecer la oportunidad de encontrarse con Dios a través de la Pastoral universitaria

22. Reflexiones y experiencias en el apostolado de una Pastoral Universitaria II

4



Yo me lo encontré

25. El hombre propone y Dios dispone. «Dios me llamó en una JMJ»

En familia

27. Santos de la puerta de al lado. In memoriam Amador Santos Checa

Colaboración

28. El vaivén de una cultura sin Dios (I). La cultura atrapada en los ismos

Profeta de nuestro tiempo

30. «Llenaos de anhelos por la venida de Jesús»

Contigo aprendí

32. Mensaje dirigido a todos

Gratitud, fidelidad

33. «Proponemos la fe, transmitimos un legado». Discurso de presentación del XXIV Congreso Católicos y Vida Pública (III parte)

llares@cruzadasdesantamaria.org
www.cruzadasdesantamaria.org/revistallares
www.tomasmorales.info

Dirección y edición: Elena Gallardo González
Diseño: Jessica Cárdenas Espinoza
y María Pilar Fernández Ramón

Maquetación: María Pilar Fernández Ramón

Impresión: Imprenta IZAGUIRRE, S.L.

Depósito Legal: M-53170-2011

CENTROS DE DIFUSIÓN MILITANTES DE SANTA MARÍA

ESPAÑA

Aldán 36945 Pontevedra
- Avda. José Graña 44, CANGAS, Tf: 986 32 92 70
Alicante 03002: C/ Virgen Socorro 47, 6ªA. Tf: 965165386
Ávila 05001 - C/ San Segundo 44, Tf: 920 21 28 70
Navarredonda de Gredos 05635 Ávila
- Albergue Aidamar, Tf: 920 34 83 34
Badajoz 06006: Castillo de Alconchel, 2I; Tf: 924-274290
Burgos: 09006 Avda de Cantabria 49, 1ª, Tf: 947 21 08 08
Madrid: - 28008 C/ Benito Gutierrez 45, Tf: 91 543 99 51
- 28014 C/ Juan de Mena 23, Tf: 91 521 70 83
- 28041 Ciudad de los Ángeles: C/ Arama 4, 7ªB, Tf: 917976222
- 28200 San Lorenzo de El Escorial:
C/ El Romeral 30, Tf: 91 890 33 15
Murcia 30011, C/ Vicente Aleixandre 31 7ªB, Tf: 968344243
Salamanca 37008, C/ Calderón de la Barca 1-3,
Tf: 923 21 96 99
Segovia 40001, Travesía de la Rubia, 7-1ª izda. Tf: 921462369
Toledo 45002, Colegio Doncellas Nobles.
Plaza Cardenal Silíceo 1. Tf: 925 25 37 67
Valencia 46010. Paseo de la Alameda, 11, 4º piso, pta. 8.
Tf: 963 94 19 05
Valladolid 47002: - C/ Ruiz Hernández 12, 6º, Tf: 983297790;
- C/ López Gómez 4, 3º D, Tf: 983 29 03 44.
Zamora 49018: C/ Alonso de Tejada 30, Tf: 980 52 29 72

ALEMANIA

München: S. Benediktus Haus, Paosotr 8 - 81243 München.
Tf: (00 49 89) 82 94 00 39
Bonn: Kreuzherrenst. 55. D-53227. Tf: 0049228 8868957
Diessen-St. Georgen: D-86911 Haus S. Josef - Rotter Str. 88

CAMERÚN

- B.P. 170. Foto-Dschang, Bafoussan.
Tf: + 00-237 676945765 \ 00- 237 656742069

CHILE (Santiago de Chile):

- C/ Felipe II, 4372, Las Condes, Santiago de Chile, Chile.
Tf: 00562 22071018.

COLOMBIA

Bogotá - Carrera, 13 bis # n° 109 - 18, Barrio Sta. Paula.
Tf: (0057) 1 7033590
Medellín - Calle 37 # 63 B-43 Conquistadores, Antioquia.
Tf: (0057 4) 5018551
E-mail: medellin@cruzadasdesantamaria.org

ESTADOS UNIDOS

Washington DC: Hogar de la Inmaculada
3706 15th St NE - Washington, DC, 20017
Tf. (001) 267 230 29 25; e-mail: militantsofmary@gmail.com

IRLANDA

Dublín - 26 The Elms. Stillorgan Road
Donnybrook, Dublín 4. Fax-Tf: (003531) 269 60 99

ITALIA

Roma 00183 - Via Corfinio 18 2º Int; Tf: (003906) 70491868

MÉXICO

Guadalajara (Jalisco) 44140- Gral. S. Martín, 180
- Col. American. Fax-Tf: (0052) (33) 36158092
Monterrey (Nuevo León) 64460
Calle Ixmiquilpan 2858. Colonia Mitras Centro.
Telf. (0052) (81) 83442865

PERÚ

Chiclayo: C/ Juan XXIII n° 170. Urb. Santa Elena.
Tf. (005174) 200935
Lima: - Avda. César Vallejo 1435 - Lince - Lima, 14.
- Calle Burgos 360 - San Isidro. Lima 27. Tf: 0051-1-2211429
- Casa San Miguel. Prolongación Ayacucho 1095 - Lima 32
Tf: 0051 5497955
Arequipa: Psje. Sta. Rosa, 216. Cercado de Arequipa.
Tf.: (0051) 054 235444

URUGUAY

Montevideo - Calle Nicaragua 1386; Tf.: (598) 29290913

Las lecciones del colibrí

LA NATURALEZA NOS BRINDA CONSTANTES REFLEXIONES PARA LA VIDA. DESPUÉS DE UN INTENSO VERANO, DEL QUE DAMOS CUENTA EN ESTE NÚMERO DE LA REVISTA, EN ESTE NUEVO CURSO QUE ACABAMOS DE ESTRENAR OFRECEMOS A LOS LECTORES LAS LECCIONES DEL COLIBRÍ.

El colibrí es la menor de las aves del mundo. Es diminuto como una mariposa, rápido como el rayo, huidizo ante la presencia de los hombres como para preservar intacta su condición de animal salvaje. Es sorprendente. En México es fácil verlo fugazmente, aunque hay que estar atentos a su vuelo. Investigando sobre esta ave tan singular, podemos sacar algunas reflexiones para nuestro nuevo curso, para nuestra vida:

- El colibrí es un pájaro valiente. A pesar de su ínfima masa corporal es capaz de hacer cara a aves mucho más grandes que

él, gracias a su carácter determinado y audaz.

- El colibrí no puede andar ni saltar. Sus patitas le sirven solo para sujetarse a las ramas cuando está en reposo. Pero es la única ave que puede volar en todas las direcciones.

- El colibrí se alimenta del néctar de las flores y es un gran polinizador.

Como este pajarillo, los católicos **debemos ser valientes y determinados**. Vivimos en un mundo que se aleja a pasos agigantados de su fuente. Hay muchos que no conocen el propósito de su vida. ¿Tengo derecho a ser cobarde en mi testimonio? Danos, Dios nuestro, un corazón determinado a servirte a Ti en nuestros hermanos, especialmente en ese servicio de caridad que es **acercarlos a Ti por medio de la amistad**.

Como el colibrí, no debemos mancharnos con el polvo del suelo. Estamos hechos para volar y llamados a la bienaventu-

ranza. Vivamos, pues, con toda humildad como lo que somos: hijos de Dios y ciudadanos del cielo, **aspirando a una santidad** que se decide en cada aquí y ahora, en todas las direcciones que nos brindan el tiempo y el espacio.

Como el colibrí, debemos alimentarnos con la belleza de las flores que Dios pone a nuestro alcance: la oración, los sacramentos, la formación, la vida de familia en nuestra comunidad natural y espiritual. Cuidar lo que vemos, lo que leemos, lo que oímos, lo que nos llega por el ambiente, las conversaciones, las RRSS, las series... No todo es saludable y digno. **Un buen propósito para este curso podría ser hacerse un plan de lectura espiritual para cultivar el alma, alimentar la oración, enriquecer la mente, ampliar los horizontes de la vida**. Solo así podemos ser polinizadores espirituales, llevando Vida todas las realidades donde se desenvuelve nuestra actividad: trabajo, estudio, amistad, ocio...

UNIDAS EN UN SOLO CORAZÓN

VI Encuentro Internacional de las Militantes de Santa María y JMJ Lisboa 2023



Por Natalia Ratia y Miriam del Álamo / España

A FINALES DEL MES DE JULIO Y PRINCIPIOS DEL DE AGOSTO 350 CHICAS DE MUCHAS PARTES DEL MUNDO HEMOS VIVIDO MUCHAS EXPERIENCIAS QUE HAN HECHO QUE ESTE VERANO SEA UN TIEMPO MUY ESPECIAL.

«ESPAÑA, CHILE, MÉXICO, CUBA, ALEMANIA, ITALIA, COLOMBIA, PERÚ E IRLANDA, ESTADOS UNIDOS, CAMERÚN, URUGUAY ¡Y CHINA! UNIDAS EN UN SOLO CORAZÓN», ESTA ES LA CANCIÓN QUE LAS MILITANTES ÍBAMOS CANTANDO ALLÍ DONDE ÍBAMOS, CONTENTAS DE SER UNA FAMILIA TAN UNIVERSAL.

PreJMJ: VI Encuentro Internacional de Militantes de Santa María

El primer lugar donde nos encontramos fue Marinha Grande, un pueblo cerca de Fátima. Allí nos quedamos en un colegio público donde nos acogieron de maravilla.

En estos días de Marinha Grande tuvimos nuestro VI Encuentro Internacional de las Militantes de Santa María. En cada encuentro nos damos cuenta de que la familia crece y crece. Además, allí estuvo con nosotras Lydia, que nos une y nos sigue guiando con un cariño muy especial por sus militantes.

El segundo día de nuestra estancia en Portugal, tuvimos la suerte de poder ir a Fátima. Celebramos una misa internacional en la iglesia de la Santísima Trinidad, y también tuvimos tiempo para ir a ver a Nuestra Señora, visitar las tumbas de los santos pastorcitos, hacer el recorrido del viacrucis... Toda una experiencia, especialmente para aquellas que han cruzado el charco y por primera vez, han venido a conocer Fátima.

Al día siguiente, 29 de julio, participamos en el encuentro de jóvenes alojados también en esta diócesis, compartiendo la Eucaristía y recordando a los pastorcitos de Fátima.



Por las calles se respiraba un ambiente de alegría con música y bailes.

El 30 de julio fue un día más tranquilo. Los vecinos del barrio organizaron una barbacoa y un concierto para darnos la bienvenida. Nosotras, como muestra de agradecimiento, les ofrecimos un festival lleno de color, con los bailes de los

distintos países de donde veníamos.

A lo largo de estos días tuvimos charlas de formación, que nos recalcaron nuestra misión de bautizados en el mundo y el papel que tiene la Milicia como una minoría creativa que debe aspirar a la santidad. También se nos habló de lo que supone la tecnología en la sociedad ac-

tual y de cómo hacer buen uso de ella.

JMJ: con los jóvenes del mundo entero

Nuestro siguiente destino fue Cascais, una villa cerca de Lisboa, para vivir la JMJ. Algunas de nosotras fueron acogidas en familias, y el resto del grupo estuvimos en un polideportivo

INÉS HERNANZ FERNÁNDEZ | Madrid

Los días antes de la JMJ estaba muy nerviosa; tenía miedo de que todo me «quedara grande». Y la verdad es que así fue, pero en el mejor sentido posible. Incluso los días antes de que los actos oficiales comenzaran, fueron increíbles. Mi experiencia más «fuerte» fue durante la misa de españoles. Y, como en otros actos no llegué a sentir algo tan «especial», me entristeció. Pero después comprendí que no se trata de «grandes emociones», sino de cómo poco a poco Dios te va cambiando por dentro



en la ciudad, frente al mar, a 35 kilómetros de Lisboa. Participamos en las catequesis todos los días en la parroquia, junto a otros españoles. Cada catequesis la presidía un obispo, que, en actitud de escucha, quería conocer las inquietudes que teníamos los jóvenes en la Iglesia. También profundizamos en los últimos escritos del Papa en torno a la fraternidad y el cuidado de la casa común.

En Lisboa vivimos varios momentos clave. Uno de ellos fue la misa con los españoles. En esa Eucaristía, en el día de san Ignacio de Loyola, estuvimos unos 60.000 españoles. La homilía, del cardenal Omella no nos dejó indiferentes. Nos invitaba a alentar el deseo que tenemos de Dios en nuestro interior, así como le pasó a san



Ignacio, así como hizo María.

El Viacrucis fue, sin duda, otra de las ocasiones que utilizó Dios para llegar hasta nosotras. Fue muy adaptado a lo que su-

frimos hoy en día los jóvenes: tristeza, miedos, depresiones, familias rotas, aunque también con muchos deseos de encontrarnos con la Luz, de encontrarnos con el Amor de Dios.

LUCÍA FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ | Madrid

Mi primera JMJ llegó de manera completamente providencial. Hasta hace solo unos meses no tenía un grupo con el que compartir mi fe. Gracias a las convivencias previas a mi Confirmación, conocí a una cruzada y ella me describió la Milicia. Desde el primer momento me hicieron sentir una más, y eso es lo que me animó a apuntarme a la JMJ. Antes de emprender el viaje no era capaz de imaginarme todo lo que viviríamos en estos quince días. Además de ser un encuentro con millones de jóvenes, es una experiencia que marca un antes y un después en la vida. Ayuda a darse cuenta de que siempre podemos más, que debemos aprender a disfrutar de los pequeños detalles y que las quejas nunca ayudan a conseguir nuestros propósitos. Sin duda, para mí la JMJ ha sido un encuentro directo con el Señor. He podido ver cómo nos cuida y cómo siempre nos da lo que es mejor para nosotros en cada momento





Y por último, el momento de la Vigilia con el Papa, donde nos encontramos con Jesús cara a cara en una Exposición del Santísimo. No fue fácil llegar hasta allí, pero eso nos alentó a superarnos más y a ayudarnos

unas a otras. En esta vigilia y en la misa de clausura del día siguiente, el Papa nos animó a ser misioneros de la alegría de Cristo y, ante las dificultades y la tristeza, no desfallecer, citando un cántico que dice «en

el arte de ascender a la montaña lo que importa no es no caer, sino no permanecer caído», muy acorde al «no cansarse nunca de estar empezando siempre» de nuestro padre Morales.

LIBBY WU | Austria

Crecí en una familia católica en China, y la fe me la transmitieron mis abuelos y mis padres. Entre los recuerdos de mi infancia están mi abuela rezando el Rosario y mis padres dedicando sus vidas a la fe. A pesar de tener esos ejemplos, cuando salí de casa para ir a la universidad, descubrí que las prácticas de la fe que había heredado de mi familia no me bastaban. Como estudiante, no encontraba el sentido de mi vida y no sabía cómo integrar mi fe en mi vida. Al unirme al Proyecto de Voluntariado Matteo Ricci para el servicio social, empecé un nuevo capítulo en mi vida de fe. Aprendí lo que no pude aprender en mi educación china. Por ejemplo: «¿De dónde vengo, adónde voy?». «Conócete a ti mismo, acéptate, ámame y encuentra a Dios». Al ver que las cosas mejoraban a mi alrededor y que la gente que me rodeaba era más feliz gracias a mi pequeño servicio y dedicación, encontré el sentido de mi vida. Para poder participar en la JMJ de Lisboa, Dios tomó la iniciativa de encontrarme. Desde que vine a estudiar a Austria, no he vuelto a casa en cuatro años, así que pensaba volver este verano. Pero una amiga, que conocía a una cruzada en EEUU, me dijo que podía conseguir una beca para ir. Dije sí a la invitación sin dudarle. Gracias a la JMJ y a los Ejercicios Espirituales que hice después con las cruzadas, pude confirmar todas esas gracias que Dios me había dado durante toda mi vida. Dios me dio una fuerte confianza para seguir adelante. Aprendí que el perdón es un acto de la voluntad, no de los sentimientos. Y ¡quién mejor que la Virgen en la lucha contra el demonio! Volviendo a mi vida normal, quiero ser otra María en el mundo



TESTIMONIOS DEL GRUPO DE ESTADOS UNIDOS

Por Elena Martín Acebes / Cruzada de Santa María (Washington)

Nadie duda de la gran inspiración que nuestro querido san Juan Pablo II tuvo cuando estableció las Jornadas Mundiales de la Juventud. Una vez más, hemos experimentado de primera mano el bien tan grande que hace a los jóvenes que participan, sean del país de donde sean.

Entre los distintos orígenes de las chicas que han participado con la Milicia de Santa María en la reciente JMJ de Lisboa, había un pequeño grupo de jóvenes de Estados Unidos y también de origen chino. Para la mayoría de ellas era la primera vez que participaban en este evento eclesial y que lo hacían con nuestro movimiento.

Dios, que en su divina providencia lo dispone todo para el bien de las almas, no pudo 'orques-

tar' esta aventura de fe de una manera mejor. Ha sido muy bonito ver la disposición de cada una de estas chicas y de todo el grupo en general. A pesar de la austeridad de toda la peregrinación, la alegría y el buen humor era el estado habitual en todas. Las difíciles condiciones exteriores no han sido obstáculo para vivir esta experiencia con gran profundidad, aprovechando cada momento de oración y de 'expansión' al máximo.

En sus conclusiones, las chicas expresaron su gratitud a Dios por haber recibido tantas gracias en todas las actividades de la JMJ. Experimentaron el verdadero amor fraterno, el valor de la austeridad, el verdadero sentido de la peregrinación y el gran deseo de Dios de salvar almas en su patria. Su experiencia en la JMJ con la Cruzada-Milicia ha cambiado sus vidas. Han aprendido a ver las cosas



desde la perspectiva de Jesús y a poner su fe en acción ordenando sus vidas, haciendo lo que deben hacer y deshaciéndose de comportamientos infantiles. La JMJ les ha llenado de fuerza para soportar con paciencia las incomprendiones y burlas de sus familiares y amigos a causa de su

fe en Jesús. Como el tema de la JMJ era la Visitación, muchas de ellas empezaron a visitar a sus familiares y amigos y a hacerles pequeños actos de servicio al regresar a sus casas.

Dios cambió mi vida en la JMJ. No fue a partir de un encuentro intenso, sino de semillas profundas plantadas por el Señor. En Fátima, el Señor me concedió un gran amor por la Virgen, que crece día a día: quiero entregarle mi vida. En Lisboa, el Señor selló mi amor por el Santo Padre: anhelo dejarme guiar por él. En alegres amistades, he encontrado a la Iglesia, ¡y no quiero estar nunca lejos de ella! **(Madeline McKechnie)**



Nunca había participado en ningún encuentro religioso con tantísimas personas. Vi la vitalidad de los jóvenes: llenos de entusiasmo, haciendo amistad con personas de distintos países y bailando en cualquier momento y lugar. Vi muchas virtudes en ellos, soportando todo tipo de condiciones difíciles. Vi las necesidades de los demás; vi que todos son miembros de Cristo, y vi la esperanza de la Iglesia. Mi propósito ahora es volver a mi vida normal con el mismo espíritu de gratitud y misericordia. Aunque esté ocupada, quiero dedicar tiempo a leer la Biblia y a hablar de verdad con Dios **(Anna J S)**

Estoy muy agradecida a Dios por haberme permitido participar en la JMJ. Al principio, pensé que era solo un viaje, pero después me di cuenta de que era una peregrinación preciosa. Las condiciones fueron difíciles, pero aprendí que, por muy difícil que sea la vida, podemos vivirla con el apoyo de Dios y de los demás. Durante este tiempo, perdí mi teléfono, pero gané una nueva forma de vida: una vida sencilla y real. Ahora tengo fuerzas para poner en práctica el estilo de vida que aprendí en la JMJ. Tengo que acostarme pronto y levantarme temprano, leer la Palabra de Dios todos los días, y no llevar el móvil a todas partes **(Scholastica F)**

Durante la JMJ, Dios echó por tierra todos mis sueños, todos los planes tontos que tenía para mi futuro y a los que me aferraba egoístamente. Parecía decirme: «Tienes tus propios sueños, pero mis sueños para ti son mejores y te harán más feliz que los tuyos». El papa Francisco nos dijo que todos tenemos una misión. Jesús ve nuestros corazones, llenos de esperanzas y deseos. Y nos llama por nuestro nombre. Me adhiero a estas palabras **(Annamarie García)**



ASÍ LO VIVIÓ LA DELEGACIÓN COLOMBIANA

Para esta JMJ, Dios regaló a 15 jóvenes colombianas la posibilidad de viajar a Portugal y vivir el evento de manera presencial: participaron 6 jóvenes de Medellín, 2 de Agustín Codazzi (Cesar), y 7 de Bogotá. La delegación de Medellín llegó a Zamora unos días antes del encuentro de la Milicia, para poder visitar a las Carmelitas de Mancera, donde ha consagrado su vida a Dios la hermana María Teresa del

Niño Jesús, que fue la primera militante de Medellín. Llenas de gozo compartimos un rato en el locutorio con la hermana, la priora, la antigua y la actual subpriora, lo que supuso para la delegación un tesoro de gracias espirituales y una excelente preparación para el Encuentro de la Milicia.

Ya en Portugal, nos integramos con la delegación de Bogotá, y el resto es historia... Para la

delegación de Colombia estos días han supuesto un crecer en el amor y el compromiso con el carisma; un ímpetu renovado de hacer fructificar los dones recibidos contagiando a otras almas el amor a Cristo y a la Virgen; una llamada al ardor apostólico para que más chicas puedan conocer y participar de las actividades; y un deseo de vivir en coherencia, buscando la santidad y la voluntad de Dios para cada una.



Vivir la JMJ con la Milicia es una gracia que Dios me ha concedido. Entendí la importancia de caminar hacia el cielo bien acompañada, y a darle una identidad al corazón militante que arde en cada una. Por eso, quiero seguir siendo parte de esta familia haciendo las promesas de Militante de la Virgen (**Sofía Nossa, Premilitante de Santa María, Bogotá**)

La experiencia de JMJ ha sido importante en mi vida, porque he fortalecido mi fe. Tengo el corazón agradecido por conocer el carisma de la Milicia de Santa María, porque es muy hermoso. Gracias por brindar esa formación sobre el significado de ser mujer, ya que nos invita a ser muy auténticas y creativas, capacitándonos para afrontar cualquier situación desde el amor de Dios y la Virgen. Por último, me quedé con este mensaje: mi vida no va ni en pausa ni de prisa; va en el tiempo de Dios y según el orden de su calendario (**Lady Catalina Parra Gelvez, simpatizante de Agustín Codazzi, Cesar**)

POST-JMJ EN GREDOS

para reposar y profundizar

Por **Elena Gallardo González** / Cruzada de Santa María (España)

La JMJ, tal como la hemos vivido, no estaría completa sin los días de reposo que hemos tenido en Gredos, del 7 al 10 de agosto. Objetivo: profundizar en el sentido de pertenencia, en este gran santuario natural de nuestro carisma, y asentar las experiencias tan intensas de los días anteriores en un clima de paz, de reflexión y de alegría. ¡Qué bien nos han recibido las cruzadas!

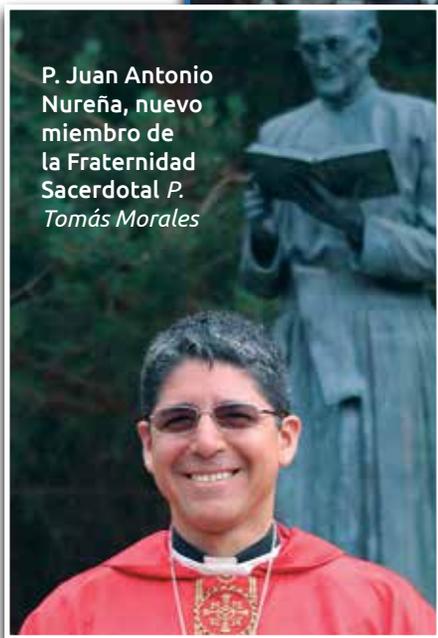
Día 7. Llegada a Gredos. Cena y descanso (merecido). Nos hemos alojado en el campamento, y en el Albergue Fátima, y también en el Bonal (instalaciones del Ayuntamiento de Navarredonda).

Día 8. Iniciamos cada día con una hora de adoración al Santísimo y confesiones. ¡Qué remanso de paz! Después del suculento desayuno, hemos tenido una asamblea donde Lydia Jiménez (Directora General de la Cruzada-Milicia de Santa María) ha respondido a las preguntas que habíamos preparado: cómo vivir nuestro carisma y ser luz del mundo, cómo hacer un buen discernimiento vocacional, cómo vivir bien la etapa del noviazgo, cómo imitar a la Virgen en su vida contemplativa en la acción... Preguntas apasionantes, gestionadas por Jéssica Cárdenas, presidenta de las Militantes en México. Diálogo jugoso y práctico.

Tarde: hemos hecho una gran puesta en común de impresiones tras la JMJ. Ha sido un gran rato de familia, donde cada una ha abierto su corazón para compartir gracias y propósitos. Algunas confesiones nos han emocionado.

Terminamos el día con un precioso Rosario ante la Virgen de Fátima. Ha tenido de todo: ha sido internacional, hemos participado muchas chicas, porque ha sido un rosario viviente, y en cada misterio hemos hecho nuestros regalos a la Virgen: desde pequeños gestos para ordenar la vida, a propósitos de consagrarse con promesas de pre o militante; expatriaciones





P. Juan Antonio Nureña, nuevo miembro de la Fraternidad Sacerdotal P. Tomás Morales

para servir a Jesús en otras latitudes, y entregas definitivas en la Cruzada de Santa María.

El **día 9** hemos profundizado en tres ámbitos clave para nuestra vida de bautizados: amistad, trabajo y familia. Basándonos en el libro *Hora de los laicos*, y a partir de las experiencias

apostólicas de distintas militantes. En otro lugar de esta revista podemos encontrar la aportación de Angie Zapata (Colombia) sobre la amistad. Jéssica Cárdenas ha compartido cómo hace apostolado a través de su profesión de diseñadora y ha presentado su libro *Branding personal*.

Por la tarde, hemos celebrado una preciosa Misa, presidida por el cardenal Antonio M^a Rouco Varela, durante la cual ha entrado en la Fraternidad Sacerdotal P. Tomás Morales el padre Juan Antonio Nureña. Por la noche, hemos ofrecido

un festival internacional a toda la gente del pueblo de Navarredonda, que ha acudido en gran número, presididos por su alcalde. ¡Haciendo familia!

Por fin, el **día 10** hemos concluido nuestra peregrinación en el Monasterio de la Encarnación de Ávila, lugar de tanto significado para nuestro carisma, vivificado por savia carmelitana. Desde esta atalaya donde santa Teresa oraba por el mundo entero, ponemos rumbo a nuestros lugares de origen con el corazón agradecido por tantos dones recibidos y encendido en deseos misioneros. ¡Nos vemos en Roma!



EXPERIENCIAS EN BLANCO Y ROJO

(Grupo peruano)

SCARLETH MIRANDA | Simpatizante



Río 2013 me hizo saber de la existencia de las JMJ; Cracovia 2016 infundió en mí el deseo de participar en una; Panamá 2019 fue mi primer intento de asistir; y Lisboa 2023 fue un sueño hecho realidad. Desde mucho antes de mi encuentro personal con Cristo, las JMJ marcaron hitos en mi historia personal y en mi proceso de conversión. Nunca imaginé la proyección evangelizadora que podía llegar a tener una JMJ. Si antes de asistir a una ya me había acercado a la Iglesia y había sembrado una ilusión en mí; después de haber participado, me sigo sorprendiendo de los frutos que he podido recoger, tanto en mí como en las personas que me han acompañado. Y es que un escenario en el que esfuerzo, oración y sacramentos se convierten en tu trinomio diario, solo puede ser fecundo. Recuerdo una noche en la que nuestra guía nos preguntó después de una larga caminata: «¿están cansadas?», a lo que todas respondimos: «¡sí!». Luego nos preguntó: «¿y están felices?», a lo que yo respondí desde lo más profundo de mi alma: ¡Sí! Ella continuó: «Están felices porque se han esforzado. El esfuerzo engendra alegría». Y la alegría es una de las semillas que cayó en mi corazón. En la JMJ encontré también un espacio para hacer familia; una familia que no conoce de fronteras lingüísticas ni étnicas; una familia diversa que se unifica en el cuerpo místico de la Iglesia. He regresado firmemente convencida de que la Cruzada-Milicia es el lugar en el que quiero seguir creciendo en la fe

MARIALEJANDRA PALOMINO | Militante de Santa María



Me costó decidirme a asistir a esta JMJ, pero en ella volví a encontrar el amor incondicional y desbordante de Dios. Me recordó que siempre está con nosotros, pero que solo necesita que demos un paso para que pueda hacer su obra. En mi primera JMJ no pude acoger toda esta gracia, pues me dejaba llevar por mis comodidades y gustos. Pude seguir conociendo el carisma de las Militantes de Santa María y su gran riqueza humana y espiritual. Solo viviéndolo de forma más constante pude comprenderlo y valorarlo. Me tomó tiempo y paciencia, pero estoy agradecida por este carisma exigente, pero que da frutos grandes en la lucha de la vida. Cada mensaje del Papa nos alentaba, especialmente cuando afirmó que el Señor nos ama con nuestros defectos y que, en los momentos de tristeza, nos abraza y enjuga nuestras lágrimas. Me llenó de esperanza la frase que tanto repetía: «¡NO HAY QUE TENER MIEDO!». Es un llamado a confiar, evangelizar y aceptar los planes de Dios en nuestras vidas.

Asimismo, el reencuentro con chicas misioneras que visitaron Perú y que ahora son cruzadas, volver a saludar a cruzadas y militantes de otras cristiandades, conocer en persona a las que antes conocíamos solo de nombre, me llenó el corazón y me hacía pensar que así sería el Cielo: un reencuentro con todas viviendo en clima de familia. También me di cuenta de la importancia de rezar unas por otras. Gracias a las primeras cruzadas misioneras que fueron a Perú, muchas jóvenes han podido descubrir lo que da sentido a la vida: el amor a Dios. Esto me llama a entregarme más por las que vendrán

La alegría de Dios es también para ti

Comentario del mensaje del papa Francisco en la JMJ Lisboa 2023

Por Ildelfonso Fernández-Fígares Vicioso / Sacerdote diocesano de la archidiócesis de Granada. Miembro de la Fraternidad Sacerdotal P. Tomás Morales S.J.



Si tuviera que resumir en una palabra la experiencia de la Jornada Mundial de la Juventud del papa Francisco con los jóvenes del mundo entero en Lisboa sería **alegría**. Han sido días de gracia donde, en mi opinión, se ha hecho experiencia de la alegría de Dios. Porque decir Dios es decir alegría, buena noticia, plenitud del corazón, acogida del don y deseo de compartirlo. Por eso tenemos en la Virgen María el mejor ejemplo de la alegría. Ella también ha estado presente en la juventud de la JMJ.

Precisamente la alegría es una de las características del carisma de las Cruzadas de Santa María. Esta alegría es la que el papa Francisco resaltó en la Vigilia de Oración con los jóvenes en el Parque Tejo el sábado 5 de agosto.

La alegría, en primer lugar, consiste en la acogida del don de Dios, en «recibir al Redentor» tal y como el Papa señala. No se fabrica, no puede manejarse artificialmente, no se compra, sino que solo puede recibirse. Por eso, la dinámica primera de la alegría es contemplativa. Dios nos ha hecho para la alegría porque nos ha creado «de Él, por Él y para Él» (Rom 11, 36). Y dicha alegría es Dios quien nos la da porque quiere hacernos partícipes de su misma vida. La Virgen se llena de alegría cuando recibe el anuncio del ángel porque Dios se ha fijado en ella, la esclava del Señor. Se llena de alegría porque es la llena de Gracia, la llena de Dios. ¡Quiénes somos para que Dios se fije en nosotros! Pues igual que Dios se fijó en una joven

doncella para salvar al mundo, hoy los jóvenes siguen siendo de los preferidos del Señor, Dios se fija en ellos, para que reciban con alegría el don del cielo y también puedan llevar su salvación a toda la humanidad. Qué importante es que descubran que la alegría no tienen que trabajársela, no tienen que robársela a nadie, no consiste en autoconvencimiento psicológico, sino que Dios la da gratuitamente a todos, siempre y cuando tengamos el corazón abierto a su amor y gracia. ¡Conoce a Dios y experimentarás la alegría!

Pero «la alegría», en segundo lugar, «es misionera, no es para uno, es para llevar algo»—dice el papa Francisco. La alegría nos pone en *acción*, se hace *obra*. Porque la alegría, obra de Dios con nosotros, nos impulsa hacia los otros, nos hace salir de nosotros mismos, y contagia a los demás. Si la alegría es Dios mismo—Padre, Hijo, y Espíritu Santo—que nos alcanza porque nos ama, así también la verdadera alegría entreteje lazos de amistad, de comunión, de amor mutuo.

Eso nos recuerda que la verdadera alegría o se vive con otros y para otros o no es alegría, tal y como Dios nos la regala, sino egoísmo. La alegría nos introduce en cierto sentido en el misterio intratrinitario; por eso es dinámica, pura, bella, consoladora, reflejando al verdadero y único Dios y abarcando al hombre entero; no puede reducirse aisladamente a ninguna de sus dimensiones como persona porque las implica todas. La alegría es, por eso, éxtasis, arrobamiento del ser uno en la diferencia preciosa de los dos.

En definitiva, ver y estar con los jóvenes, ver y escuchar al Papa, ver y sentir a la Iglesia, me ha recordado que es posible estar alegre porque Dios está vivo y quiere que estemos alegres. ¡La alegría de Dios es también para ti. Acógela y compártela, como María!

**«La alegría es misionera,
no es para uno,
es para llevar algo»**



INICIAMOS DENTRO DE ESTA SECCIÓN DE **UN GRANO DE MOSTAZA** UNA SERIE DE ARTÍCULOS RELACIONADOS CON LA AMISTAD. EN NUESTRO MUNDO TAN DESHUMANIZADO Y ALEJADO DE DIOS, EL CULTIVO DE LA AMISTAD ES UN MEDIO SENCILLO Y A NUESTRO ALCANCE PARA PODER DAR RAZÓN DE NUESTRA ALEGRÍA. INCLUIAMOS TAMBIÉN ALGUNOS TESTIMONIOS DE PERSONAJES CONOCIDOS QUE NOS ILUMINAN CON SU EXPERIENCIA.

TESTIMONIO DE VIDA BAUTISMAL EN EL ÁMBITO DE LA AMISTAD

Angie Melissa Zapata.
Militante de Santa María
(Colombia)



Soy Angie Melissa Zapata, tengo 25 años, soy militante de Santa María desde diciembre de 2022 y recientemente me gradué de Enfermería en la Universidad Pontificia Bolivariana. Me gustaría compartir cómo he ido profundizando en mi compromiso como bautizada en mis relaciones de amistad. Dios me ha ayudado a ser mejor amiga con su gracia y poniendo en mi camino a la Cruzada-Milicia de Santa María y al padre Morales.

Primero, Dios me dio el gran regalo de experimentar profundamente su amistad y su amor por mí en mis primeros Ejercicios espirituales; luego me ha rodeado de las cruzadas y militantes, que continuamente sacrifican su tiempo para escucharme, darme buenos consejos sin ocultar lo que verdaderamente Jesús piensa, y me brindan su ayuda, incluso en lo material. Por último, el padre Morales también me ayudó mucho con su libro *Hora de los Laicos* y me ha impulsado a

querer ser instrumento de Dios en esta forma de apostolado privilegiada y necesaria.

El conocer la amistad me ayudó a conocerme a mí misma, y pude darme cuenta de que era muy superficial, pues creía que quería a mis amigas solo porque era cariñosa con ellas. En realidad, buscaba mi interés y les negaba mi ayuda cuando me implicaba sacrificar mi comodidad o mi tiempo; además, pensaba que realizaba algún apostolado solo por decirles que yo creía en Dios, pero sin dar testimonio de ello.

Ahora, he dado algunos pasos más: sonreír y ser amable con las personas pensando en que Jesús lo haría así, preocuparme de mis amigas, orar todos los días por ellas, por las militantes y cruzadas, y ofrecer los sufrimientos del día. Por otro lado, he podido ampliar los horizontes de la amistad, porque he superado las primeras dificultades frente a temperamentos que no me agradan espontáneamente, y he establecido con estas personas una relación de cariño y confianza.

Finalmente, en este camino he perdido amistades y he ganado otras, pues agradar a Jesús ha supuesto también que les diga a mis amigas qué cosas no están bien; por ejemplo, para el trabajo de Grado de la carrera tuve que oponerme porque querían pagar para que no tuviéramos que hacerlo nosotras; pero le agradezco a Dios porque, cuando me he atrevido a disgustarlas por el bien de ellas mismas, he podido ver que ha sido lo mejor, e incluso creo que luego lo han llevado a la reflexión y lo han valorado.

LA AMISTAD Y EL APOSTOLADO

Carmen Vélez Escribano, 18 años,
Premilitante de Santa María (Madrid, España)

Acada uno Dios le pone en un lugar concreto para realizar una misión concreta. Muchas veces yo me había preguntado por qué estaba en el conservatorio. Incluso pensé en abandonarlo por el esfuerzo de trabajo y horas que suponía. Sin embargo, si Dios me había puesto ahí, sería por algo.

Durante mis años en el conservatorio, Paloma y yo nos fuimos conociendo. Nunca construi-

mos una relación más profunda que la que se puede establecer entre compañeras de clase. Sin embargo, las conversaciones espontáneas, en las que nos dimos cuenta de que compartíamos lo que más queríamos, nuestra fe, nos sirvieron para establecer un contacto más estrecho entre las dos.

Como preparación para la JMJ, se celebró en Madrid un festival para recaudar dinero y

conseguir becas. Pedí ayuda y Paloma, con su clarinete y su hermano Lorenzo al piano, fueron colaboradores incondicionales y prepararon un repertorio de canciones de jazz precioso y muy adecuado, a los cuales se les unieron una flauta y un fagot. En aquel festival, Paloma descubrió que había campamentos en los que ella podía participar. Ella nos comparte su experiencia:

Mi llegada al campamento no fue más que un eslabón de esa Providencia que día a día me daba a conocer con más amplitud la Milicia, haciendo que finalmente estuviese quince increíbles días en Gredos. Es cierto que mi primera opción no fue el campamento. Había pensado en los Ejercicios Espirituales, en la JMJ.. Pero, por unas razones u otras, no podía ir a ninguna de las dos actividades anteriores y lo único que me quedaba era el campamento. Así que dije: «¿Y por qué no? Vamos a probar». Y fue la mejor decisión que podría haber tomado.

Visualizando toda la trayectoria, ahora que estoy ya en casa, me atrevo a decir que son los quince días mejor aprovechados en materia de fe a los que he asistido jamás. No solo desarrollas tu propia voluntad y motivación, sino que te vuelcas al 100% en los demás. Te desapegas de lo material y hasta de ti mismo para buscar otras fuentes de felicidad que no sean el yo y nada más que yo, como el servicio a las demás, la oración, la Eucaristía, la confesión y, cómo no, las innumerables actividades y el fuego de campamento por las noches, que nos han unido tanto. Evidentemente, el campamento no fue fácil para ninguna. Cada una traía su propia mochila de fuera, sus propias preocupaciones y molestias, sus inquietudes.. Sin embargo, poniendo cada una su granito de trabajo, servicio, voluntad y amor, conseguimos formar la increíble familia cristiana que es la Milicia de Santa María.



Paloma y Carmen

AMISTAD con VERDAD. UNA EXPERIENCIA DE EDITH STEIN

Miriam Ramos Gómez. Cruzada de Santa María. Doctora en Filosofía. Profesora en la Escuela Universitaria de Magisterio Fray Luis de León (Valladolid, España)

Santa Teresa de Jesús, aquella monja inquieta y andariega que nos enseñó a entrar por caminos de oración, aunque pareciese que solo escribiera en su tiempo para unas pocas y pobres monjas, es maestra de humanidad para todos los tiempos. Una hija suya, santa Teresa Benedicta de la Cruz —Edith Stein— se topó con el libro de su *Vida*, y aquella sed de verdad y amor que movía su alma encontró su fuente gracias a Teresa. De modo que una Teresa, española, hizo nacer otra Teresa, alemana. Porque la amistad espiritual no tiene fronteras, y trasciende el espacio y el tiempo.

Teresa de Jesús supo bien qué es la amistad y Edith Stein también. Una amistad sin verdad, por mucho que lleve el nombre, no designa lo que pretende. La propia Edith Stein, en una anécdota que quizá pasa desapercibida en su itinerario de búsqueda incesante de la verdad, refleja cuán importante es esto.

**Una amistad sin verdad,
por mucho que lleve el
nombre, no designa lo
que pretende**



En efecto, siendo universitaria en Breslau, su ciudad natal, tras leer las *Investigaciones lógicas* de Edmund Husserl, no vaciló en la resolución de abandonar la localidad que la vio nacer y trasladarse a Gotinga. Era ella una mujer decidida —joven y decidida— y en cuanto algo ante sus ojos aparecía con claridad como la opción que debía tomar, se lanzaba de lleno hacia ello. Pues bien, poco antes de marcharse, ella, que era una persona que destacaba mucho en sus estudios, que hacía voluntariados, que buscaba el bien, vivía inconscientemente pensando que ya era buena, y por ello, no dudaba en apun-

«La amistad auténtica lleva la verdad, el amor, Dios mismo, a los demás»

tar con su dedo índice allá donde viera un defecto, una situación mejorable, algo que corregir. Este idealismo ético la tenía engañada. ¿Y qué le ayudó a salir de su engaño? Una amistad. Cuando Edith se estaba despidiendo de sus compañeros y colegas de Breslau, Hugo Hermsen, un amigo al que ella admiraba mucho, vino a decirle, más o menos, que a ver si en la nueva ciudad encontraba un mundo a su medida, porque en Breslau había sido demasiado crítica.

Este comentario le afectó bastante a Edith. Tanto es así, que lo refiere en su autobiografía. ¿Y por qué le afectó? Porque ella estaba acostum-



brada a que el mundo girase en torno a ella, a que todo lo hiciese bien, a que destacase siempre. En su propia casa nadie le corregía. ¡Era el centro de su círculo de amigas! A Edith le vino muy, muy bien esta corrección para caer en la cuenta del autoengaño en que vivía: un mundo de color de rosa que no era real.

Bello ejemplo el que nos transmite Edith para nuestro tiempo de narcisismo en torno a las imágenes fabricadas de redes sociales. Es un recordatorio semejante al que el P. Tomás Morales nos dirige en *Hora de los laicos*: «La amistad auténtica lleva la verdad, el amor, Dios mismo, a los demás» (*Hora de los laicos*, 2008, p. 637). Ojalá sea un impulso para vivirlo en nuestro día a día.

¿TUYO? ¿MÍO? ¡NUESTRO!

HACIENDO FAMILIA Y CUSTODIANDO LAS TRADICIONES. UNA EXPERIENCIA EN UN INSTITUTO PÚBLICO

María P. López (España)

Llevo muchos años trabajando en un Instituto. Hace dos años cambió el equipo directivo. La nueva directora venía de otro Instituto con una tendencia totalmente laicista. Pertenece al mismo departamento de Música, y está empeñada en que cambie mi metodología. ¡A estas alturas... imaginaos! Cada maestrillo tiene su librillo.

Llevo dirigiendo el coro del Instituto, formado por profesores y alumnos, desde hace años. Me propuso ensayar un villancico con los niños, según ella, «laico, no religioso», que había trabajado en otros centros. Me mandó el canto y la letra, que estaba en inglés. Era un canto claramente inapropiado y ofensivo contra el misterio de Navidad. Yo lo tuve claro: prepararé un villancico que tuviera mucho ritmo y contenido navideño, porque nuestra tradición y cultura tengo el derecho y deber de transmitir las y difundirlas sin complejos. Esa será mi resistencia y mi manera de defender mi libertad y la de los alumnos cristianos.

En varias ocasiones preguntó si estaba ya ensayando «su villancico», y le dije que no me convenían ni la letra ni la música, y que les estaba enseñando otro muy chulo, con coreografía incluida. Nos presentamos al con-

curso de villancicos y, de 10 grupos que éramos, ¡¡¡¡quedamos finalistas y ganamos el primer premio!!!! No nos lo creíamos. El jurado (formado por miembros de los distintos partidos políticos, además de músicos) estuvo grabando la actuación y cantando con nosotros el estribillo.

El curso pasado lo planteé de distinta forma. En vez de presentarnos al concurso, del que puede disfrutar un número muy reducido de personas (los niños de otros coros), pensé que era mejor hacer un recital en el mismo Instituto, para que participasen las 8 profesoras del coro, la directora, que toca el ukelele, y 300 alumnos lo pudieran escuchar y ver. Fue muy emocionante ver a la directora tocar y cantar los villancicos con contenido navideño.

El último villancico se lo enseñé a 250 alumnos, a los que doy clase de Música, para que lo cantasen todos como sorpresa para los profesores. Estuvo muy bien la inspiración del Señor.

Sigo rezando y ofreciéndome por todos los que no creen o rechazan a Jesús, mientras intento estar en mi puesto sin vergüenza ni complejo, sino con alegría, valor y caridad, como aprendí del P. Morales.



**Nuestra tradición
y cultura tengo el
derecho y deber de
transmitirlas y difun-
dir las sin complejos**

OFRECER LA OPORTUNIDAD DE ENCONTRARSE CON DIOS A TRAVÉS DE LA PASTORAL UNIVERSITARIA

Natalia Ratia Mirón, 19 años, estudiante de Educación Primaria, Madrid

Este ha sido mi primer año en la universidad, un lugar donde aprendemos conocimientos, compartimos experiencias y hacemos amistades. Pero, sobre todo, es un lugar donde podemos y debemos hacernos preguntas.

Es fundamental que los católicos seamos apóstoles y ofrezcamos oportunidades, pues Dios, desde el sagrario, les espera

Cuando llegué a mi universidad, me informaron el primer día de que había un Servicio de Pastoral. Me ilusionó mucho la idea y quise ver qué hacían. Empecé a ir a la Liturgia de la Palabra. Aunque al principio no asistía casi nadie, poco a poco se fue formando un grupito de alumnos de 1º y de profesores. Sin embargo, yo tenía la sensación de que debíamos celebrar la Eucaristía. Todos los del grupo pensábamos lo mismo, y entonces, tras mucho insistir el capellán, accedió a celebrar la Eucaristía una vez a la semana. Ya solo había que darlo a conocer. Vencimos la vergüenza y los respetos humanos y nos lanzamos a difundir por todas las clases la Pastoral; empezamos a invitar a nuestros compañeros; les dábamos a conocer la capilla. Mi universidad es católica, pero muchos de los alumnos no lo son. Sin embargo, tienen la oportunidad, si se la ofrecemos, de poder tener un encuentro con Dios o un mínimo acercamiento a Él en esta etapa universitaria. Es fundamental que los católicos seamos apóstoles y ofrezcamos oportunidades, pues Dios, desde el sagrario, les espera.

Este año era especial, ya que se iba a llevar a cabo la JMJ en Lisboa, y pensé que sería muy bonito que saliera un grupo de preparación, aunque no fuéramos a ir juntos. Tras muchos esfuerzos, lo conseguimos y estuvimos tratando los documentos que había preparado la Conferencia Episcopal durante los últimos meses del curso. Fue una experiencia muy enriquecedora para poder compartir la fe con otros compañeros en un ambiente universitario. Tenemos muchas ganas de que la Pastoral siga creciendo y ofreciendo oportunidades a los alumnos de poder conocer a Dios y encontrarse con Él.



Natalia Ratia

REFLEXIONES Y EXPERIENCIAS EN EL APOSTOLADO DE UNA PASTORAL UNIVERSITARIA II

María Cristina Romero Sierra. Cruzada de Santa María. Coordinadora de Pastoral de la Universidad Católica de Colombia. Bogotá (Colombia)

En el nº anterior empecé a compartir con los lectores de Llares mis experiencias de los cinco años que llevo trabajando en la pastoral de la Universidad Católica de Colombia, a la luz de este trasegar en la evangelización de los jóvenes y en el servicio a la Iglesia. Nuestro principal objetivo es la evangelización de la cultura y el fortalecimiento de la vivencia de la Misión Institucional. Para ello, generamos espacios que favorecen la búsqueda de la verdad y un encuentro personal con Jesucristo, iluminando y acompañando esa integración de la fe con la vida, la razón y la ciencia. Ya sabéis que contamos con tres ámbitos de apostolado: Área de Formación, Área de Liturgia, Sacramentos y vida interior, y Misiones Universitarias y campañas de solidaridad. Hoy voy a contaros cómo trabajo en el 2º de ellos.

Área de Liturgia, Sacramentos y vida interior

Esta área potencia la formación del corazón al facilitar el encuentro con el Corazón de Jesús, Maestro y Señor. Entre muchas actividades, privilegiamos los **retiros espirituales**, llamados «**La Fuerza del silencio**». Se realizan a lo largo del año, en diferentes tandas, dirigidas a docentes, administrativos, directivos, estudiantes de pregrado, postgrado y egresados. Los testimonios de alegría y reconciliación de tantos jóvenes que viven esta experiencia son los frutos más consoladores de nuestra labor pastoral. Un hermoso testimonio es el Deivid Bernal, Ingeniero de sistemas egresado de la Universidad Católica, quien nos comparte sus sentimientos después de una jornada de retiro espiritual:

Hacia 4 años y medio que no me confesaba... desde la JMJ de Panamá. Estoy

muy contento, parece como si hubiera perdido 10 kilos... como si me hubieran salido alas... Siento mucha paz. Pude hacer una buena confesión. Quiero seguir acercándome a Dios y prepararme bien para el encuentro con el papa en Lisboa

Un hito importante en este camino ha sido la **Peregrinación a Tierra Santa** por el 50º aniversario de fundación de la Universidad. Vivimos 15 días tras las huellas de Jesús visitando los lugares que, por el cierre de fronteras, estaban prácticamente solos para nosotros. Los 30 peregrinos jamás olvidaremos los momentos de gracia que allí recibimos. A continuación, espigamos algunas impresiones de los peregrinos:

Esta experiencia de peregrinación a Tierra Santa ha significado un gran regalo para nosotros, no solamente como esposos; sino a nivel profesional. Hemos podido profundizar en aquello que ofrecemos en las clases (**Diana y Francesco, profesores de Humanidades**)

Sentí emoción al caminar por los lugares por los que Él, el Señor Jesús, había pasado y, en especial, al rezar el viacrucis caminando por cada una de las estaciones. En cada una de las iglesias visitadas viví momentos especiales de cercanía con Dios. Dos momentos de gran significado: la renovación de las promesas bautismales en el Jordán y la renovación que varios de nuestros compañeros hicieron de sus votos matrimoniales." (María Duque, profesora de Derecho)



Harold y Daniela

Hoy en día, dan alegre testimonio de su vida matrimonial fundada en el amor de Dios, y de gozosa fecundidad dentro de una sociedad que rechaza, muchas veces, el don precioso de la vida.

Vale la pena mencionar también los **Encuentros para novios**, organizados cada año y liderados por una pareja de esposos del Instituto Berit de la familia. Fruto de este acompañamiento es, por ejemplo, en el último año, el nacimiento de cuatro nuevas familias, conformadas por Angie y Jaime, Harold y Daniela, Katherine y David, y Andrés y Nasly. Todos ellos realizaron su discernimiento vocacional y consolidaron su noviazgo dentro de la Pastoral Universitaria.



Jaime y Angie

ESTIMADO SUSCRIPTOR, SI NO ESTÁS SUSCRITO POR BANCO, RECUERDA RENOVAR TU SUSCRIPCIÓN, EN MANO, POR GIRO POSTAL O TRANSFERENCIA A ESTE NÚMERO DE CUENTA: ES37 2103 2811 3000 3328 3420

L'ARES

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Nombre y apellidos
 Dirección
 Localidad Provincia
 Teléfono Código Postal
 E-mail

TIPO DE SUSCRIPCIÓN

- Normal 15 €
- Extranjera 20 €
- Misionera 30 €
- Bienhechor 60 €

Recortar y enviar a: C/ Benito Gutiérrez, 45 -28008 MADRID (CUMPLIMENTAR TAMBIÉN LOS DATOS AL DORSO)

Los meses de mayo y octubre se caracterizan por el amor a María, manifestado en los rosarios diarios, con la imagen de la Virgen peregrina de Fátima, en las diferentes dependencias de la Universidad. Especialmente significativo es el **rosario de antorchas** de cada 13 de mayo, donde la Virgen, rodeada por los estudiantes, profesores y administrativos, atraviesa las calles que unen las sedes de la Universidad en plena noche.

Diciembre está marcado por el rezo de la tradicional **Novena de Navidad**, de tan entraña-

ble resonancia en Colombia, dirigida por los directivos de la Universidad.

Resaltamos, por último, el **acompañamiento espiritual personalizado** que se brinda a los jóvenes que se acercan a la Pastoral. Este ha sido de suma importancia a lo largo de estos años, sin olvidar a aquellos estudiantes que se preparan con ilusión para recibir los sacramentos de la Confirmación y primera Comunión dentro de la Universidad, y para quienes se elabora un itinerario formativo profundo.



Momentos previos a la celebración Eucarística por el 50º aniversario de la Universidad Católica de Colombia



DOMICILIACIÓN BANCARIA

Titular de la cuenta
 Banco o Caja DNI del titular
 Domicilio
 Población Provincia C. P.

Les ruego que, con cargo a mi cuenta, atiendan los recibos

Código Cuenta Corriente (c.c.c.)				
IBAN	Nº Entidad	Nº Sucursal u oficina	Dígito control	Nº de Cuenta

Firma del titular

FORMA DE PAGO

- Domiciliación bancaria
- Talón
- Giro postal
- En mano



El hombre propone y Dios dispone

«Dios me llamó en una JMJ»

Por Luis Carlos Hernández Herrero / Capellán de la Universidad Católica de Ávila

En el verano de 3º de BUP participé por primera vez en una JMJ, que fue en Santiago de Compostela, año 1989. Podía haber ido con el grupo de jóvenes de mi parroquia, haciendo previamente el Camino de Santiago. Pero hacía unos meses que me había incorporado al Camino Neocatecumenal en mi parroquia y, no sé por qué, al final, fui con este último grupo. Era la opción menos atrayente, pues solo asistimos a la Vigilia del sábado y a la Misa del domingo.

Mi experiencia fue breve, pero muy intensa. Al terminar dije: «¡Bueno, de nuevo para casa!» A lo que uno de mis amigos contestó diciendo: «No. Vamos a Zaragoza para participar mañana en el encuentro con Kiko Argüello (fundador del Camino Neocatecumenal)». Había faltado a una de

las reuniones de preparación y no me había enterado. Entonces, me informaron de que se iba a tener un encuentro en el cual se pedían vocaciones sacerdotales y de religiosas de clausura. De camino a la capital aragonesa, se comentaba que, con la emoción del encuentro con el Papa, se levantarían muchos ante tal llamamiento. Mi reacción inmediata fue decir: «¡Pues conmigo que no cuentan! Si veis que me levanto, me sujetáis bien». Siempre había dicho 'no' a ser sacerdote. Cuando se nos decía que rezásemos por las vocaciones, lo hacía, pero decía que conmigo no contasen. Mi ideal entonces era estudiar una Ingeniería y formar una familia.

Llegamos a la Plaza del Pilar. Transcurrió la tarde con una catequesis y cantos. Al final, se hizo el lla-



P. Luis Carlos, con un grupo de alumnas y profesoras de la Universidad Católica de Ávila, en la JMJ de Lisboa

mamiento a los cerca de 25 mil jóvenes allí congregados. En ese momento, me pregunté por qué yo no. Hasta entonces, mi respuesta había sido negativa, sin más. Pero, en esta ocasión, fui sincero conmigo mismo y me pregunté «¿por qué yo no?». En ese momento, no encontré ninguna razón de peso para decir que no. Pero reaccioné inmediatamente diciendo: «Me estoy dejando llevar por la emoción de estos días. ¡Olvídate del asunto!».

Tras el regreso definitivo a casa, en mi interior seguía como resonando esa llamada de forma insistente. Hasta que, a principio de curso, en un pequeño encuentro que tuvimos a nivel regional en Villagarcía de Campos (Valladolid), volvieron a pedir vocaciones, como eco del de Zaragoza. En ese momento, la decisión fue levantarme y manifestar que el Señor posiblemente me quería como sacerdote.

**Fui sincero
conmigo mismo
y me pregunté
«¿por qué
yo no?»**

Al terminar el curso, tras haberlo discernido detenidamente, ingresé en el Seminario de Toledo.

Unos meses antes de ser ordenado sacerdote, visitando a una cruzada en *Tellamar* (Ávila), me encontré con un sacerdote compañero del seminario, que me invitó a unas

convivencias con un grupo de sacerdotes dirigido por el P. Emiliano Manso, cruzado de Santa María. Acepté de inmediato.

El P. Tomás Morales había confiado al P. Emiliano Manso la tarea de guiar las vocaciones sacerdotales surgidas en la Milicia de Santa María. Ese fue el germen primero de la actual Sociedad Sacerdotal de Santa María de los Apóstoles, a la cual pertenezco desde su origen. En ella he aprendido la espiritualidad y pedagogía del carisma del P. Tomás Morales, «tronco ignaciano y savia carmelitana», tal como nos han sido transmitidas por el P. Emiliano Manso en una identidad sacerdotal.



SANTOS DE LA PUERTA DE AL LADO

IN MEMORIAM AMADOR SANTOS CHECA



Por Isabel Santos Haro / Cruzada de Santa María (Murcia, España)

El papa Francisco habla de «los santos de la puerta de al lado», y yo creo que uno de ellos ha sido mi padre, Amador Santos. A finales de agosto entregaba su alma al Señor, después de una corta enfermedad de 20 días.

Amador nació hace 90 años, en una familia profundamente cristiana, y en ella aprendió a amar a Dios sobre todas las cosas y a vivir las virtudes con integridad. En su infancia sufrió muchas penalidades (la muerte temprana de su madre, la incomprensión de una madrastra, las penurias propias de la posguerra). Con gran esfuerzo formó una familia: se casó con Consuelo, también profundamente cristiana, y tuvieron tres hijos. Todo su esfuerzo se centró en dar lo mejor a esta familia: por supuesto, lo primero fue transmitir la fe y el amor a la Iglesia, y, además, dar estudios a sus hijos, para lo cual trabajó sin descanso. Tuvo la gran dicha de que dos hijas suyas se consagrasen al Señor (Isabel en las Cruzadas de Santa María y Aurelia en el Orden de Vírgenes). Por cierto, quería muchísimo a las Cruzadas, y por donde iba promovía la revista *Llares*.

En los días de enfermedad en el hospital, a mi mente venían las palabras de la Biblia: «se muere como se vive». Hemos visto cómo Amador vivía todo lo que

nos había enseñado siempre: no quejarse, paciencia, dar gracias por todo y a todos (médicos, enfermeras, auxiliares, familiares...), ofrecer los dolores a Jesús; cuando le dolía algo, rezábamos con él y se tranquilizaba. Cuando ya estaba muy malito y hablaba con dificultad, le decíamos que nos acompañase rezando el rosario, sin hablar, pero él siempre se esforzaba por rezar en voz alta, a pesar de lo que le costaba. Y en esos momentos su cara se transfiguraba, transmitía una paz soberana.

Un día, mi hermana, acariciándolo, le preguntó: «¿cuánto me quiere?», y él contestó: «mucho». Después, vuelve a preguntar: «¿y cuánto quiere a Dios?», a lo que él contestó: «más que a nada en el mundo, y a la Virgen santísima». Otro día, mi hermana le estaba recordando que, como fue sacristán en el pueblo muchos años, y acompañaba las celebraciones tocando el órgano y cantando, Dios estaría muy contento; también le dijo: «gracias por enseñarme lo más importante, el amor a Dios y a la Iglesia», y entonces, él dijo: «es que es la Verdad, y tengo que enseñárosla...Yo lo he intentado vivir, porque si no, me estoy engañando». Era un gran apóstol: visitaba a los enfermos para animarlos a rezar, a acercarse a Dios; y en su trabajo, siempre defendía la fe y la Iglesia.

Otro día, le pregunté: «¿qué le parecería si Dios le llama a su presencia?». Y él contestó: «pues es lo mejor, irme con el Señor. Qué alegría».

Dios le regaló una muerte preciosa. El viernes 25 de agosto estábamos los hermanos a su lado, y él estaba cada vez más débil. A las 14:30 h. empezamos a rezar la coronilla de la misericordia y, justo al terminarla, Amador dejó de respirar. Así de sencillo y suave fue su tránsito. Confiamos en que ya esté en la gloria junto al Señor y su Madre, a los que tanto amó en la tierra.

El vaivén de una cultura sin Dios (I)

La cultura atrapada en los *ismos*

Por M^a Eugenia Gómez Sierra / Profesora. Facultad de Educación - Universidad Complutense (Madrid)

SI EL MODERNISMO TRAJÓ CONSIGO LA DECADENCIA DE LA GRACIA, EL POSTMODERNISMO LLEVA DE LA MANO LA DEGENERACIÓN DE LA CULTURA Y DE LA ANTROPOLOGÍA, LO QUE DEJA A LA PERSONA A LA DERIVA FRENTE A LA BÚSQUEDA DE SU IDENTIDAD PERSONAL Y SOCIAL. LA PÉRDIDA DE REFERENCIAS Y MODELOS SOCIALES HACE QUE LOS NIÑOS Y JÓVENES SE CONFUNDAN A LA HORA DE SEGUIR UN PROCESO DE DESARROLLO HACIA LA MADUREZ.

Nos encontramos en un momento de agitación y cambio, que algunos no han dudado en llamar «nuevo paradigma social», un tiempo en el que se ha radicalizado el pensamiento, haciendo que el mundo de las ideas gire hacia el «imaginario social de los ismos», es decir, hacia cosmovisiones radicales centradas en los extremismos sin dejar espacio a la identidad más moderada o a las minorías.

En este contexto se presenta la verdad como enemiga de la libertad, y a Dios como el autor de nuestros límites. Sin Dios y sin verdad el hombre se va labrando mediante sus propios actos libres, y su voluntad es la única norma de la acción, incluso cuando esta se orienta hacia la destrucción.

En este caldo de cultivo arraigan con fuerza diversos tipos de creencias, como el subjetivismo, el escepticismo y el convencionalismo, que pueden hacernos daño.

El **subjetivismo** es un planteamiento de moda, que consiste en hacer de la propia opinión la verdad absoluta, siendo válido solo lo que cada uno piensa y cree. En esta manera de pensar se da prioridad al sujeto sin tener en cuenta a los otros miembros de la comunidad o la tradición a la que pertenece. Dicha concepción contiene un error intrínseco que provoca aislamiento e individualismo, puesto que olvida la dimensión relacional del ser humano.

Afirmar que no existe una verdad absoluta, sino que cada uno posee su verdad, implica considerar al hombre como un ser capaz de conocer la realidad en su totalidad y elevarle casi a una condición semidivina que la propia experiencia de la vida cotidiana desmiente. Solamente a Dios le corresponde esa multiplicidad del conocimiento.

Basta con pensar un poco para comprender que la verdad no puede depender de lo que piensan los hombres, porque entonces no sería estable, sino que cambiaría cada vez que

las personas varían su forma de pensar. Por el contrario, la verdad es estable y surge de la adecuación de nuestro pensamiento a la realidad que nos rodea.

El subjetivismo conlleva otros peligros de gran trascendencia social. Si no hay verdad absoluta, no es posible que existan principios éticos universales, y la consecuencia sería la imposibilidad de la vida en sociedad.

Otro pensamiento muy relacionado con el anterior es el **escepticismo**, en el que no se afirma con tanta radicalidad que no exista una verdad absoluta, sino la incapacidad del hombre para conocerla.

El escéptico huye del compromiso y se refugia en lo que le llega por los sentidos. No rechaza del todo a Dios, sino que se siente ajeno a lo que Él le pueda dar. Si Dios existe, él no siente necesidad de conocerlo y mucho menos de cambiar su vida por un encuentro con Él. En esta visión de la realidad se rehúye el esfuerzo y se cae inconscientemente en una vida triste que se deriva del ahogamiento de los deseos profundos del corazón.

Por último, pensemos en los riesgos del **convencionalismo**, una ideología ladina que pone el acento de la verdad en el acuerdo entre las personas, considerando que el pacto es la solución a la diversidad. En este planteamiento se considera que cada uno es libre de juzgar la realidad como le parece, como si por encima de su juicio no existieran verdades. De esta manera, la verdad y el bien dejan de tener consistencia propia, para convertirse en el fruto del consenso social o de lo que conviene en el momento. Se trata de buscar la fuerza de la mayoría o de la magia del número, que transforma el escaso poder del hombre en fuente de la verdad.

Como podemos ver, son muchos los «ismos» que nos rodean en los círculos en los que nos movemos cada día. Corrientes de pensamiento que no nos dejan indiferentes, sino que horadan lentamente nuestra forma de pensar, y frente a las cuales necesitamos aprender a pensar con profundidad. Todas comparten una misma raíz: la confusión del significado profundo de libertad, ese don que Dios da al hombre para que responda a su llamada de amor.

Todos los *ismos* comparten una misma raíz: la confusión del significado profundo de libertad, ese don que Dios da al hombre para que responda a su llamada de amor

«LLENAOS DE ANHELOS POR LA VENIDA DE JESÚS»

Por M^a Victoria Hernández / Postuladora de la Causa de beatificación del Venerable Tomás Morales, S.I.

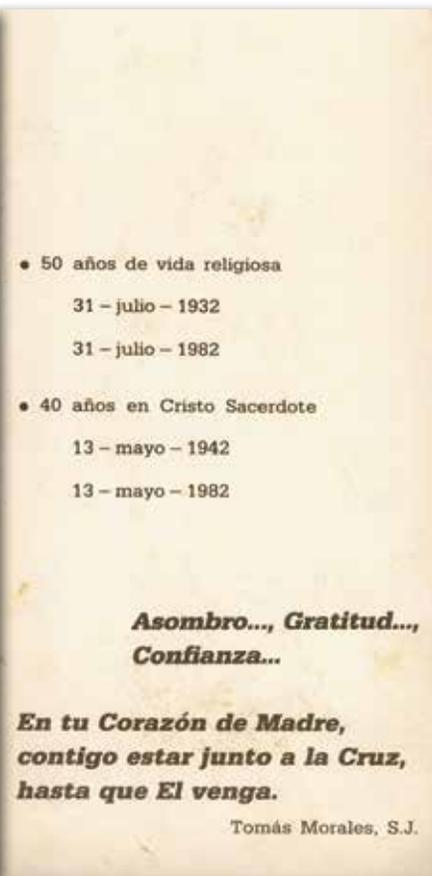
Recordar el VI aniversario de la declaración de Venerable del P. Tomás Morales (8 noviembre 2017) es recordar lo que él fue y lo que él hizo en su tiempo, pero también considerarlo sobre todo hoy, ahora, en la sociedad eclesial y civil actuales: la actualización de su figura y su mensaje. En estos seis años hemos festejado la dedicación a él de un pabellón de pediatría en Perú;

hemos podido celebrar 90 años de su entrada en la Compañía de Jesús (31 julio 1932), 80 de su ordenación sacerdotal (13 mayo 1942), 20 del traslado de sus restos mortales a *Rovacías* (5 noviembre 2002), y cada año su nacimiento en la tierra (30 octubre) y su nacimiento para el cielo (1 octubre).

No es cuestión de repasar ahora sus conocidas y heroicas vir-

tudes teologales, cardinales y anexas a los votos, así como la humildad. Fue declarado Venerable en el mes de noviembre, la víspera de la Virgen de la Almudena, Patrona de Madrid. Un mes que habla a cada uno de santidad, de vida eterna, de adviento: de esa venida del Señor en la vida diaria y en el momento de la eternidad.

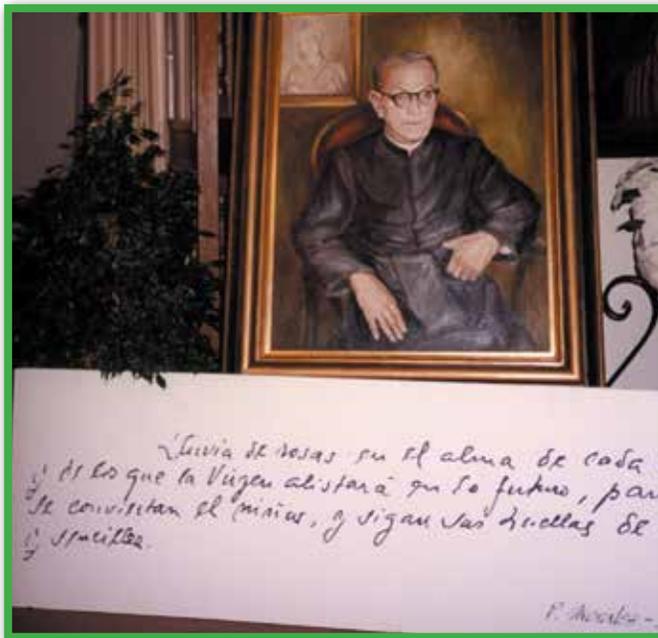
En el decreto con el que se le declaraba Venerable están encerrados muchos tesoros: sus padres y hermanos, su tierra de origen, su paso por los Estudiantes Católicos, por la Universidad Central de Madrid y la de Bolonia... Y otros tesoros de carácter espiritual: bautismo y confirmación, vocación a la Compañía de Jesús, formación y ordenación sacerdotal, predicación de ejercicios espirituales, fundaciones... En cada uno de esos tesoros están encerradas las gracias que el Señor comunicó al Venerable P. Morales para que pudiese responder a la misión que Él le tenía designada. Es algo personal e intransferible; con todo ello se preparó el P. Morales para el adviento definitivo del Señor:



no en su significado de espera, sino de *parusía*, de 'presencia', o mejor aún de 'presencia iniciada'.

Vivió en adviento permanente, que es «mantenerse delante de Dios sin desear ni rechazar nada, sino sufrir lo que nos envíe» (*Epistolario*, n. 414, 1 diciembre 1976; cf. n. 501, 29 noviembre 1985).

El Adviento –«ese gran regalo de Dios» (n. 238, 30 noviembre 1979)– fue un tiempo litúrgico predilecto del P. Morales, quizá también porque la fiesta de la Inmaculada Concepción –*la Inmaculada nunca falla*– se coloca a pocos días de su inicio: «No dejéis de mirar a la Virgen todos los días de Adviento... Llenaos de anhelos por la venida de Jesús. Purificad vuestros corazones más y más. Y todo, por y con la Virgen. El Ángelus de estos días, las Ave María que recéis tienen un sabor especialísimo en Adviento. Paladead su belleza, sentíos miembros de la Iglesia universal que espera, anhela, se purifica, ama mirando a la Virgen» (n. 65, 6 diciembre 1961), a esa Virgen que es sagrario vivo, pues, antes de dar a luz, lleva a su Hijo divino en sus entrañas purísimas (cf. n. 115, 4 diciembre 1971; n. 337, 28 noviembre 1988). El P. Morales estaba seguro de que el silencio profundo en el Adviento es la mejor manera para poder aprobar, sobre todo, el examen final de la vida



(cf. n. 168, 4 diciembre 1974): los días del Adviento preparan para ese encuentro con el Señor que es la Navidad temporal y, sobre todo, la eterna (cf. n. 184, 4 diciembre 1975). El Señor que viene a nosotros en el tiempo y para la eternidad (cf. n. 515, 5 diciembre 1989).

Ese adviento permanente –«prólogo del abrazo perfecto de duración eterna»– en que vivió el Venerable P. Morales fue para él «nueva y apremiante invitación a la santidad: conocer, amar, seguir a Jesucristo [...]» (*Itinerario litúrgico*, 3). Gracias a esa respuesta de fidelidad, ahora es posible esta-

blecer con él y con quienes nos han precedido y han sido puestos como modelo de vida cristiana que imitar una relación de arriba hacia abajo: no somos nosotros quienes levantamos la vista para mirarlos, para mirar a «esas estrellas, campanas de luz en la noche» (*Itinerario litúrgico*, 398), sino que son ellos quienes abajan la vista sobre cada uno, convirtiéndose en nuestros protectores. Esta es la función, la misión que ejercen y ejerce ahora el P. Morales: concedernos las gracias para caminar por la vía de la santidad según su carisma, pero también esas otras gracias que son signos de su fama de santidad:

gracias –corresponde a cada uno solicitarlas y pedir las– que conduzcan a su pronta beatificación.

Fue declarado Venerable en el mes de noviembre, un mes que habla a cada uno de santidad, de vida eterna

Mensaje dirigido a todos

Tuve la suerte de conocer al Venerable P. Morales. Su trato cariñoso y cercano (siempre empezaba a hablarme con «Esthercita») contrastaba mucho con su aspecto físico imponente, vestido con sotana negra hasta el suelo, ojos de mirada profunda y hablar pausado, muy erguido en la silla a pesar de su avanzada edad. Cuando estabas con él, notabas cómo se evadía de todo lo demás y se preocupaba de manera profunda por ti, por la salvación de tu alma. Podías percibir su deseo de ayudarte a ser la mejor, y no digo buena persona, sino la mejor opción de ti misma. Te quería santa, en gracia de Dios. Con el P. Morales no valían medias tintas, no le gustaba la mediocridad. Te pedía todo, pero cada día un pequeño avance, ya que no se sube una montaña en un solo paso. Tengo la sensación de haber conocido a una persona excepcional, con una conexión con Dios que transmitía a través de una confianza plena en su Providencia.



Exigencias de ser cristiano

El P. Morales era un convencido integral del amor de Dios a las personas. Por eso, su mensaje es radical. Muchas personas, según leen su libro *Forja de hombres*, cuando ven que está plagado de exigencia, sacrificio, oración y constancia, se echan atrás. Sin embargo, si asumimos que el cristiano está llamado a evangelizar, lo que plantea el P. Morales debería ser lo normal. Pero muchas veces nos pueden los respetos humanos. Si estuviéramos convencidos de que Dios nos ama, nuestro mensaje a los demás para llevarlos a Dios sería la consecuencia lógica. Lo que para ti es un bien, automáticamente se lo quieres transmitir a otros.

Mensaje dirigido a todos

La novedad del mensaje del P. Morales es que está enfocado a los laicos, personas en el mundo sin ser del mundo. Cualquier persona, independiente-

mente de su estado civil o profesión, puede llevarlo a cabo. Él pensaba que cada uno en nuestro sitio debemos convertirnos en esa llama que enciende los corazones para que conozcan y amen a Dios.

Inmenso amor a los jóvenes

Su tremendo amor por las almas, su deseo de llevar a Dios a los jóvenes hacía que el P. Morales quisiera, por encima de todo, sacarles de la mediocridad para potenciar al máximo la capacidad y la personalidad de cada joven. Es difícil encontrar a Dios en el mundo en que vivimos, donde no se valora el esfuerzo, donde triunfa el más 'caradura'. Ahora que soy madre, veo que la mejor manera de hacer crecer a mis hijos es inculcándoles los valores de exigencia que están por encima de la tiranía de las apetencias y las pasiones para que puedan gestionar correctamente su voluntad para conseguir sus propósitos. Confiar de verdad en ellos es exigirles todo lo que puedan dar.

Espíritu combativo

La juventud, hoy en día, está ávida de grandes retos y, por tanto, de grandes exigencias. La forma de valorar al máximo a una persona es hacerle saber que puede darlo todo.

Reflexión

Un espíritu de sacrificio y exigencia que en nada se sostiene si no es a la luz de la oración y la reflexión diaria. Cuando estabas con él y a través de sus escritos, el P. Morales nos llama a la reflexión, al encuentro con Dios en nuestro interior. Una persona reflexiva es capaz de dar sentido a lo que hace. Hoy más que nunca, debido a la superficialidad que lo invade todo, la reflexión es de vital importancia si queremos formar nuestro carácter y crecer como personas. El P. Morales decía que las ideas se creen cuando se ejercitan y se dejan de creer cuando se dejan de ejercitar.

Esther Arenales

«Proponemos la fe, transmitimos un legado»

Discurso de presentación del
XXIV Congreso Católicos y Vida Pública (III parte)

Dar razón de nuestra esperanza

Vivimos en una sociedad que presenta una visión deformada de la realidad: un mundo técnico donde todo funciona correctamente sin necesidad de formar personas buenas. La técnica decide qué es lo posible y correcto; la ideología se limita a escoger entre las posibilidades que ofrece la técnica.

El pensamiento técnico no aporta ningún principio de organización, sino de operación: «Todo lo que puede hacerse debe ser hecho, así la ideología queda subordinada a cuestiones técnicas» (K. Lorenz). La salvación por la técnica convertida en absoluto es la salvación del hombre por sí mismo.

La seguridad que necesitamos no puede venir de la técnica, ni de la ciencia, sino que solo puede brotar de la fuerza moral del hombre (Benedicto XVI). En un cambio de época como en el que nos encontramos, con el riesgo de la fragmentación y disgregación en múltiples deseos, **la fe aporta una orientación fundamental que da unidad a la existencia** (Francisco).

Benedicto XVI insistió, y así lo hace también el papa Francisco, en que no podemos caer en

La fe es luz de una memoria fundante que nos precede y, al mismo tiempo, luz que viene del futuro

la trampa del moralismo; no podemos permitir que nuestra fe se disuelva en discusiones sobre múltiples detalles. Al contrario, hemos de tener siempre presente en primer lugar su grandeza: «El cristianismo no es obra de persuasión, sino de grandeza», así se expresaba san Ignacio de Antioquía dirigiéndose a la Iglesia de Roma. Pero ¿de qué grandeza se trata? **Ser cristiano no es el fruto de muchas discusiones, sino del encuentro con Cristo, que abre un horizonte nuevo a la vida, la grandeza de la amistad con Cristo.**

El papa Francisco, en la primera encíclica de su pontificado, *Lumen fidei*, nos invitó a reflexionar sobre **la fe como una luz que ilumina toda la**

existencia del hombre. Luz de una memoria fundante que nos precede y, al mismo tiempo, luz que viene del futuro y nos desvela nuevos horizontes. La fe «ve» en la medida en la que camina; es la roca firme sobre la que construir la vida. La fe no es estática: desde sus inicios bíblicos aparece como respuesta a una llamada que nos hace ponernos en camino. Por eso, **la fe exige una continua conversión. La fe en cuanto camino es una práctica,** se pone por obra. No es que uno cree y luego obra; ocurre más bien al contrario: «haz para que creas» (san Agustín).

La fe ilumina la vida en sociedad

La fe no es solo un camino; permite también comprender la arquitectura de las relaciones humanas, ilumina el arte de la edificación, contribuyendo así al bien común. Las tres moradas que el hombre edifica en su vida: el hogar, la ciudad y el

El hombre es libre no porque no tenga vínculos, sino, al contrario, porque pertenece a una familia que lo acoge y a la cual puede donarse

templo, significan la esfera de la intimidad, la de la sociabilidad y la de la trascendencia. La fe ilumina la vida en sociedad. El primer ámbito que la fe ilumina en la ciudad de los hombres es la familia. La familia está construida sobre un amor que es siempre más grande que ella, y que orienta hacia grandes horizontes desbordando los límites del hogar. Por eso, la familia tiene una importante misión social. La familia es donde se transmite el lenguaje y, con él, los significados fundamentales que dan consistencia a los demás (L. Melina). Por eso, tiene una fuerza anti ideológica muy grande (Chesterton).

La casa es fuente de apertura a la ciudad y al templo, pues en ella se aprende la socialización primera y, de este modo, la familia se abre y alimenta la sociedad.

El hombre es libre no porque no tenga vínculos, sino, al contrario, porque pertenece a una familia, a una comunidad que lo acoge y a la cual puede donarse. Es una libertad que construye la ciudad común no a partir del miedo al conflicto, sino por el deseo de consolidar las relaciones entre las personas.

Lydia Jiménez



Rincón de lectura



El lugar más bonito del mundo (Ann Cameron)

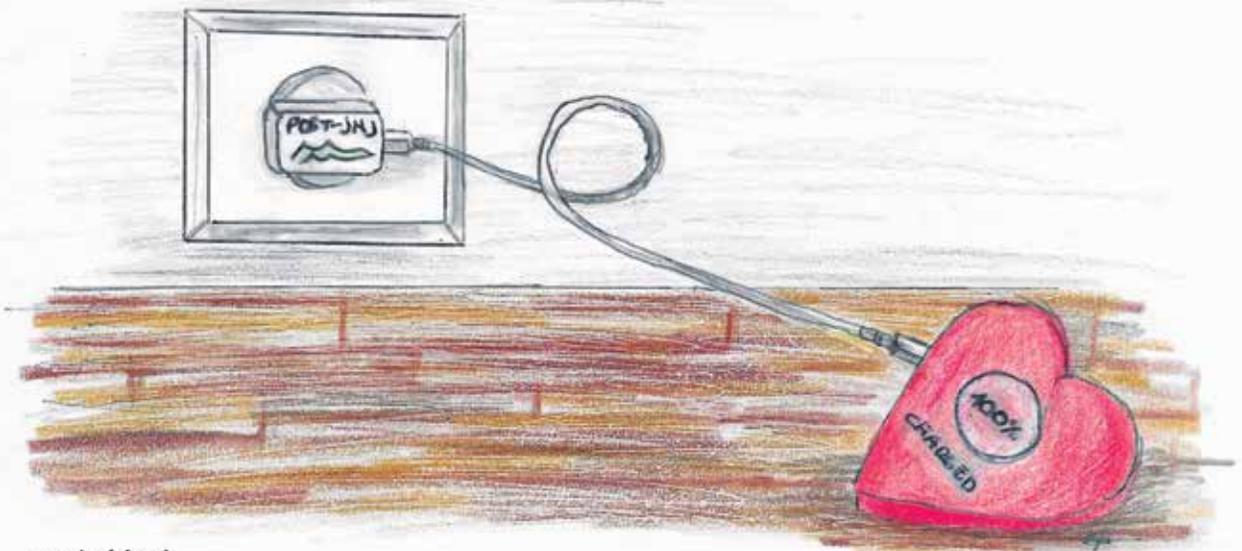
Relato breve infantil que nos habla de los derechos y deberes del niño, el respeto y la solidaridad. Juan es un niño de siete años que vive en un pueblo de Guatemala con su abuela, en una casa humilde donde no hay electricidad ni agua caliente. La abuela le enseña a trabajar para poder vivir y a valorar lo que tiene. Pero el gran deseo de Juan es ir a la escuela. Finalmente lo consigue, tras demostrarle a la maestra todas sus habilidades. Al final de tu lectura descubrirás cuál es el lugar más bonito del mundo y las circunstancias tan difíciles en que viven otros niños de tu edad.

El señor de los anillos (J. R. R. Tolkien)

Este año se cumplen los 50 años de la muerte de este escritor y profesor universitario (1892-1973), cuyo libro más conocido y difundido, junto con *El hobbit*, es este clásico contemporáneo inspirado en leyendas nórdicas. Se trata de un extenso relato distópico -también llevado al cine- con un viejo argumento válido para todos los públicos: la lucha entre el bien y el mal, entre el poder totalitario y la alianza de todos los pueblos dispuestos a arriesgar su vida por defender la libertad; un ejemplo de que la unión siempre genera la fuerza necesaria para vencer.



Una imagen vale más...



María del Val

